

NUOVA

Repubblica



¡¡MUJERES!!



¡Silencio; que van al frente
los valientes milicianos!
¡Sabes que van a jugarse
la vida, y marchan cantando!

¿Qué llevan dentro del pecho
estos héroes proletarios,
que van cantando a la lucha
que ensangrienta el suelo patrio?
Héroes de esta epopeya
anónimos, que llevados
de un gesto sublime marchan
a la guerra puño en alto,
llevan en el pecho toda
la angustia de sus hermanos,
de sus padres, de sus hijos,
de sus novias, y aun llevando
en su corazón la llaga
de tanto dolor, sus labios

ván floreciendo sonrisas
en lugar de ir blasfemando.
No son canciones guerreras
las que entonan estos bravos;
que son sus cantos promesas
de paz, de unión, de trabajo.
Temblad, casta de opresores;
temblad, señoritos bárbaros;
temblad, que pasan riendo
los valientes milicianos.
A ellos, que van a la guerra
que vos habéis provocado,
a ellos que la han maldecido
porque no son sanguinarios,
¡temedles, hordas fascistas;
temedles, que van cantando!

Teodoro PEREA

Secretario de la J. I. R. - Aranjuez

"NUEVA REPÚBLICA N.º 5 1 de ENERO 1937"

Mitin de la J. I. R. en Beas de Segura (Jaén)

Con animación extraordinaria se celebró el anunciado acto de propaganda de la Juventud de Izquierda Republicana en el teatro de Beas de Segura.

Asiste un representante de la Comisión Ejecutiva Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana.

Interviene en primer lugar el compañero Castillo, de la J. I. R. de Linares y miembro del Frente Popular provincial de Jaén. Hace historia del momento revolucionario desde el principio de la sublevación y destaca el importantísimo papel desarrollado por la J. I. R. en las actividades de la guerra. Dice que la Juventud de Izquierda Republicana se encuentra siempre en los primeros puestos de la lucha, tanto en la vanguardia como en la retaguardia.

A continuación, Gordillo, de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid, expone la necesidad de la unión estrecha

de todas las fuerzas antifascistas, siendo ésta la única manera de poder destruir al fascismo internacional. Habla de la situación de Madrid y dice es completamente optimista, pudiendo muy pronto desalojar el cerco de la capital de los enemigos del pueblo.

El camarada presidente del Frente Popular local y del Partido Socialista, habla a continuación haciendo un canto a la juventud, que dice es la que está con nosotros. Ataca durísimamente al fascismo, al que dice que no logrará aprovecharse de nuestra España haciendo de ella un país inculto y bárbaro. A ello se opone la juventud española, que dará al traste con sus deseos, sacando la nueva España culta, progresiva y noble.

El presidente del acto resume los discursos pronunciados por los demás compañeros, terminando con vivas a la República y la Revolución.

A las mujeres nos incumbe la tarea de sacar de la atonía, de la insensibilidad y de la ignorancia a ese porcentaje de compañeras nuestras, de mujeres españolas, que, ante acontecimientos de una importancia vital para nuestro país, ante horas tan trágicas como las que en la actualidad vivimos, no saben sino exclamar: "A mí, lo mismo me da que gobiernen unos que gobiernen otros."

A esas mujeres necesitamos decirlas:

A ti, mujer, no puede darte lo mismo que en tu patria ondee la bandera de la libertad que la de la opresión; no puedes ser indiferente que tu hijo, tu compañero, todos aquellos que son las páginas mejores de tu vida, sean libres o esclavos.

Tú has de desear fervientemente que sean libres, has de desearlo y has de ser una heroína del sacrificio; has de ver marchar a tu hijo, a tu compañero, con la alegría de quien va a dar lo mejor, lo más valioso, lo insustituible, por la "Libertad".

Es preciso que, en medio de tu dolor, seas el vigía atento al menor desfallecimiento, la que ha de sostener a la máxima tensión la moral de los tuyos; la que ha de empuñar las armas que enmudeció la muerte, para que la bandera de la "Libertad" no se abata nunca, mientras haya una sola mujer.

Esa bandera, que ha de tener en ti su mejor apoyo, su más fiel defensora, será la bandera de la liberación, y nadie más que tú necesita acogerse a ella.

Necesitas una justicia, necesitas unos derechos, necesitas una libertad; todo esto lo tienes que conquistar a costa de sacrificios, luchando contra la indiferencia y contra la burla de aquéllos que, en su estrecha mentalidad, no han visto en la mujer más que un objeto de placer o una conveniencia egoísta. Esa justicia a que tienes derecho, es necesario que se plasme, no en unas hojas de papel, sino en la conciencia de los hombres libres.

Esa justicia se nos dará cuando en España no existan vestigios de aquello que tantos dolores y pérdidas costó a nuestro pueblo. Cuando desaparezcan esos prejuicios ridículos, consecuencia lógica del ambiente de opresión en que hemos vivido. Cuando a ti, mujer, no te dé lo mismo "que gobiernen unos o que gobiernen otros". Cuando los destinos de tu país estén en manos de la "Libertad", la "Justicia" y la "Paz".

La única ocasión de ver convertidos en realidad tus anhelos, de verte liberada, de ser mujer de un país con dignidad, la tienes ahora; la hora de la Justicia, de la Paz y de la Libertad se aproxima. Aún ensombrecen su figura unos celajes; ayudemos a despejar el horizonte, librémosla de ellas, lucha; no desfallezcas; tu liberación se aproxima; sé digna de ella; no dejes que se pierda.



Nuestro Republicano

Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

Dirección y Redacción: ALFONSO XI, 4

Administración: AYALA, 48

15 céntimos

UN CAMINO DE DIGNIDAD

La Juventud de Izquierda Republicana—impulso y pensamiento, acción y cerebro—viene prodigando una labor que merece de exaltación permanente. A realizarla con brevedad y sencillez van encaminadas estas líneas. No con propósitos de exaltación al uso pasado, adulaciones o genuflexiones, sino al modo digno de los tiempos que vivimos, en homenaje al cumplimiento del deber.

En cualquier país medianamente organizado y con sentido de responsabilidad, el cumplimiento del deber es norma inquebrantable de ciudadanía. En países como el nuestro, repleto de ilusiones, pero cargado de historia raída y mendicante, el servicio del deber es tarea peligrosa para infinidad de gentes. Revalorizar este servicio y darle categoría simbólica es contribuir a normalizarle y, sobre todo, a crear un estado de conciencia superior. En este sentido me apresuro a concebir este trabajo.

El momento dramático que vivimos es uno de los más interesantes exponentes de cuanto decíamos. Si en cualquier país elevado en su nivel cultural se hubiese producido el hecho monstruoso de la sublevación de los militares, toda la conciencia civil, estremecida en su dignidad, se hubiese puesto en pie y al lado del Gobierno que encarnando su voluntad hubiese resistido el primer ataque. En nuestro país sucedió todo lo contrario. Se levantaron los militares facciosos. El Gobierno se mantuvo firme en su puesto. Y cuando todo hacía esperar una adhesión inquebrantable y disciplinada en la calle, se planteó otro problema de no menos gravedad que la sublevación. Una parte del país desobedecía las órdenes del Gobierno. Y, sin embargo, entonces surge la verdadera personalidad civil, encarnada en las Juventudes de Izquierda Republicana. De una manera serena, consciente, silenciosa, los jóvenes de nuestro Partido se aprestaron a la lucha. Fueron creados batallones, dispuso el Partido y el Gobierno de todos sus hombres, y con verdadero sentido de responsabilidad fuimos la norma y la orientación de todos. Proclamarlo a grandes voces y con todo aliento es deber de todo republicano de izquierda. Cuando tantos corifeos vienen anunciando sus labores en tonos grandilocuentes, inspiradas en propósitos de secta o de casta, decir nuestro pensamiento y nuestra conducta es no hacer labor de partido, sino contribuir a la elevación del nivel cultural y civil del país. Una verdadera obra de unidad antifascista es darle contenido, sabor, claridad. Tejer de ensueños una obra de unidad que se caracterice por la confusión o por las nebulosas, es, más que tejer, el destecer de unas realidades. Ambientar la obra antifascista de sabor y de claridades, es darle contenido y vida. Una vida que se inspire en la rectitud y en la lealtad. Y, como norma de expresión, la imperativa del cumplimiento de nuestro deber. En este sentido debemos trabajar todos. Así viene laborando las Juventudes de Izquierda Republicana. En el camino emprendido debemos acompañarles todos. Con verdadera y altísima vocación. Silenciosamente. Conscientemente. Como los personajes simbólicos que enseñaron en sus pueblos las más elevadas lecciones de dignidad civil, tanto tiempo olvidadas en España.

Miguel SAN ANDRES
Diputado a Cortes

EDITORIAL

El que decae un momento en la lucha, no es joven. El que se olvida un instante de la guerra, no tiene puesta en ella el alma y el entusiasmo que sobre ella debe tener.

No es postura admisible, para enclavar entre la heroica juventud antifascista, al que, sonriente y despreocupado, lejos del frente, pasea su estilismo, corraje y pistola por las poblaciones invernales. Cree que una mirada de simpatía a las enseñas de la revolución o el comentario de momentánea indignación a los monstruosos actos del fascismo, son suficientes para considerarse como útil a la guerra. Y aspira al respeto de su situación, sin perjuicio de intentar crearse un porvenir que fué incapaz de lograr por su inteligencia, su valor o su voluntad.

Desde la Prensa vienen las organizaciones políticas expresando su opinión sobre esta clase de individuos. Es, sin embargo, preciso que, fuera de estas organizaciones, todo aquel que en verdad trabaja por la causa deje caer sobre estos sujetos su desprecio. No pueden convencer por sus palabras vanas, lo que sólo admite el convencimiento por estos dos hechos: Combatir con toda pujanza al fascismo. Estar predispuesto a entregar su vida si el caso así lo reclama.

¿Qué derecho o justificación pueden presentar los que hoy saben que van a supervivir de esta guerra? Ninguno. De todos es sabido que el fascio fusila sin piedad. Su yugo está suspendido sobre las cabezas de los que dan todo lo que pueden a la lucha. Pero, después de su derrota, a los que dieron poco o nada también se les demandará el por qué obraron así.

Las posiciones débiles o indiferentes no son admisibles, y menos en un hombre joven. Acostumbrarse a oír el cañoneo sin emoción, no es prueba de serenidad, sino de despreocupación. Ver los estragos que ocasionan los bombardeos como una cosa fatal en la guerra, no es postura razonable. Hay que incrementar hora tras hora el odio al fascismo, el deseo de vencerle, la voluntad de arrollarlo, y, sin deprimentes actitudes de pereza o abandono, estar preparados para dar el asalto final, aunque cueste la vida.

Al que así no obra no puede aplicársele ni el nombre de joven ni el calificativo de antifascista.

la guerra

Con el 1.º Batallón del Frente de la Juventud

Nos encontramos en uno de los frentes más cercanos de Madrid, donde el ya célebre y heroico Batallón "Pérez Carballo" continúa, al igual que en los demás sectores donde ha operado, cubriéndose con los laureles de la victoria; la impresión que nos causan estos muchachos, esforzados paladines de la Libertad, es francamente excelente; hombres que en la flor de su juventud lo abandonaron todo, ofreciendo en aras de su Patria el sacrificio de sus vidas, si ello hubiera sido necesario, y empuñando el fusil fueron a defender el glorioso e invicto régimen democrático que el pueblo supo y quiso darse, en uso de su omnímoda voluntad, contra la miserable traición de unos generales felones y varios aristócratas chulos y degenerados que, ayudados primero por tropas coloniales y más tarde por el fascismo internacional, que en sus ansias imperialistas no vacila en ametrallar y arrasas pueblos enteros, asesinando a ciudadanos indefensos y que nada tienen que ver con esta cruenta lucha que sostenemos en defensa de una España libre, justa, democrática e independiente.

Tantos elogios y frases de encomio llegan a nuestros oídos de estos valientes muchachos, que no podemos soportar la tentación de tener un rato de conversación con ellos.

Llegamos al sector donde se encuentran operando actualmente, y al intentar ponernos en contacto con estos héroes tenemos que marchar a las avanzadillas, donde se encuen-



tran desde el primer instante; al llegar a ellas quedamos enormemente sorprendidos viendo cómo algunos de estos gloriosos combatientes, que se juegan la vida a diario, con una total indiferencia y un desprecio absoluto del peligro, son casi niños; hablamos con alguno de ellos y le preguntamos la razón de su permanencia en un lugar donde se juegan la vida a cada momento, y uno de ellos nos contesta rápidamente:

—Con esto—y nos muestra su fusil—nos estamos labrando un porvenir más halagüeño y despejado que con los libros en las aulas; con aquél, y tal como se han desarrollado los acontecimientos en España, contribuiremos a forjar un pueblo nuevo, donde brillará el sol de la justicia y en el que nuestra democracia será ejemplo y admiración del mundo entero; y con los libros en las aulas nos esperaba una vida de opresión y tiranía que nuestro espíritu liberal se sublevaba a su solo pensamiento; además, por democráticos y liberales, siempre fuimos antifascistas, y por dignidad de español no podíamos consentir que unos miserables ultrajaran nuestra Patria, cediendo parte del territorio nacional al extranjero invasor y criminal.

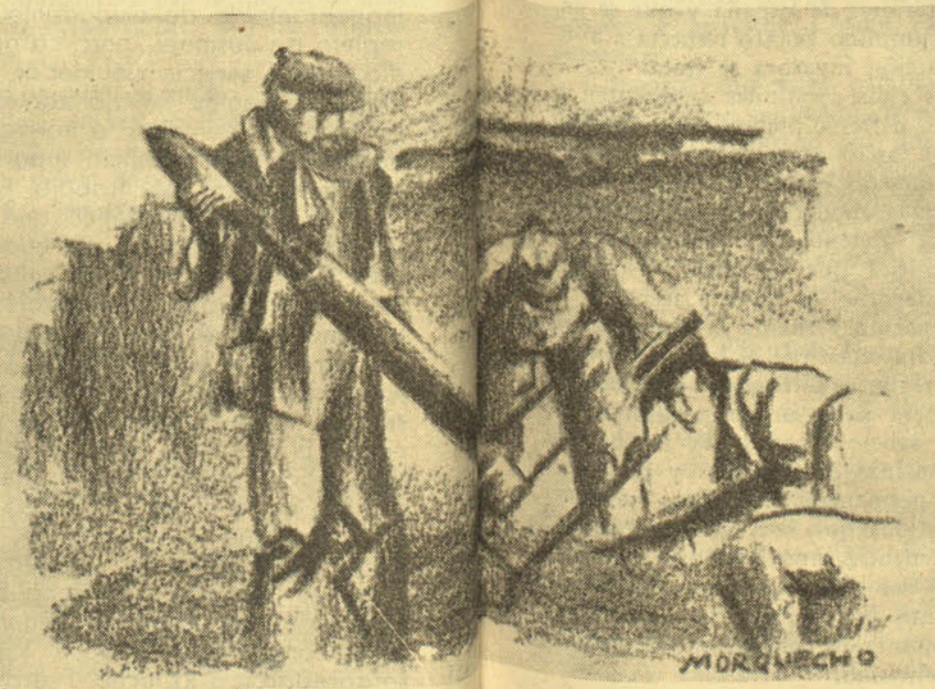
Los compañeros que le escuchan asienten satisfechos al ver cómo ha interpretado el pensamiento común, y nosotros continuamos nuestro camino admirados al ver cómo el espíritu liberal del pueblo español, que en un tiempo creímos muerto, estaba tan sólo adormecido momentáneamente, y que esta juventud que hoy nos rodea son dignos descendientes de aquellos españoles que en el pasado siglo defendieron también su independencia arrojando de nuestro suelo al francés invasor.

Nos encontramos a otros compañeros que, leyendo la Prensa diaria, saludan con vítores y hurras las continuas victorias de nuestro Ejército popular; les preguntamos por el jefe del Batallón, y nos indican que momentos antes ha pasado por allí; adelantamos un poco el paso y, efectivamente, nos lo encontramos manejando el telémetro; mientras termina le examinamos y vemos que es otro de los compañeros que, a pesar de su juventud, ostenta con orgullo las insignias de capitán, pero que como por su desmedido arrojo y valentía se hizo acreedor a ellas, la República, haciendo una vez más gala de su justicia, se las concedió. Afable y sencillo en su trato; ríe poco, pero cuando lo hace su risa es franca, sencilla, sin estridencias.

—Estoy verdaderamente orgulloso—empieza diciéndonos—de pelear al lado de estos

valientes muchachos; con una juventud como ésta, la guerra está ganada; su moral combativa es cada día más elevada, y su seguridad en el triunfo, completa.

Hechos heroicos no te cito ninguno por que su relación sería interminable, ya que esta clase de acciones son ejecutadas aquí a diario y por todos ellos, y comprenderás que no iba a relatarte la de uno dejando en olvido las ejecutadas por los demás; aquí, cada miliciano es un héroe que ayuda al máximo de su esfuerzo al triunfo de la causa popular, y, por consiguiente, a la derro-



total y definitiva del fascismo hispano.

Una de las operaciones de más importancia en que hemos intervenido—continúa diciéndonos—fué la conquista de esta trinchera, donde mis muchachos efectuaron un empuje con tal valentía y arrojo, que el enemigo, al convencerse de la inutilidad de toda resistencia, corría como alocado en su retirada; fué este ataque una derrota completa para los fascistas, que abandonaron en huida un buen número de muertos y gran cantidad de material de guerra.

Un ejemplo de la moral combativa que anima a estos compañeros que a mi lado luchan, es la negativa rotunda que oponen a retirarse de esta trinchera para descansar alegando como razón fundamental el que ellos la han conquistado y por honor corresponde su defensa.

Nos despedimos del capitán, y ya en un coche, recordando nuestra visita a estos valerosos milicianos, pensamos igual que éstos: "Con una juventud como ésta, la guerra está ganada."

Por nuestros frentes

IMPRESION SEMANAL

Los barcos de la escuadra alemana se convierten en los piratas del mar.

En lo que va de año, resaltan las provocaciones llevadas a cabo por el crucero "Koenigsberg", que no ha dejado ni un solo día de atropellar las leyes internacionales.

En el mar Cantábrico fué detenido y obligado su segundo oficial a firmar una declaración, el vapor leal "Sotón". El mismo día 1.º, el acorazado alemán "Almirante Scheer" obliga a detenerse al barco de la Transmediterránea "Aragón", al que los marinos piratas registran.

El día 3, el "Koenigsberg" detiene a la altura de Cabo Ajo a otro mercante español en aguas jurisdiccionales. El mismo "asaltador" cañonea, detiene y registra al buque mercante inglés "Blacknill". Finaliza su atropello con la detención del "Marta Junquera", al que se lleva consigo. También es detenido y llevado a Ceuta el barco ruso "Kranji Profitern".

Después de estas piraterías llevadas a cabo por los piratas alemanes en aguas españolas, llega al colmo de la desvergüenza la insolente petición del almirante "nazi", que solicita del Gobierno la devolución del cargamento de material de guerra que traía para los facciosos el vapor "Palos". Pero el Gobierno legítimo de España no puede contestar al almirante pirata que ataca nuestros barcos.

Alemania, en su locura provocadora, suministra cañones y aeroplanos a todos los países aliados de la Gran Guerra. Por armar, va a armar hasta a sus antiguos enemigos de Rumania.

Inglaterra e Italia han dado a conocer su pacto en el Mediterráneo.

La Prensa de oposición inglesa censura este acuerdo.

Es posible que si Hitler sigue enviando más tropas a Franco, Rusia y Francia, esta última presionado su Gobierno por el proletariado francés, pondrán término a la "no intervención".

Como podemos observar, la provocación germánica no se limita al Gobierno español, sino, por el contrario, lo hace también al resto de los países europeos.

El camino a seguir por Europa debe ser corresponder a estas agresiones con los mismos procedimientos.

El fascismo internacional busca la guerra; debemos de dársela, y acabaremos con él para siempre.

Las fuerzas leales a la República siguen su avance cada vez más fuerte en los frentes de Madrid, a pesar de los reichswehr que luchan contra España en este frente.

En el sector de Guadalajara el Ejército del Pueblo avanza considerablemente, conquistando el pueblo de Almadrones, que tenazmente defendían los facciosos y que tenían magníficamente fortificado, después de tres días de duro ataque; también en este sector se conquistó Abánadas.

En el frente de Córdoba la contraofensiva de los leales sigue dando su fruto.

La gloriosa Aviación leal ha derribado en la presente semana cinco aparatos alemanes, entre ellos tres "Heinkel" y dos "Capronis", y ha bombardeado los objetivos señalados por el mando.

En el monte Naranco ondea la bandera nacional, que valientemente han colocado los mineros asturianos.

A pesar de la ayuda del fascismo internacional, ¡Venceremos! Porque nada puede contra la voluntad indomable de un pueblo que lucha por sus libertades.

Uno de los cartetes editados por la Secretaría de Propaganda de la J. I. R. de Madrid



(Continúa en la página 8)

POLITICA INTERIOR

Unas elecciones falseadas dieron el triunfo el año treinta y tres a las fuerzas que, inconscientes, se dejaban arrastrar como materia propicia para los fines egoístas que embargaban a la horda de jefecillos que deambulaban por España.

Su política sucia, el contubernio de postergación y odio, engaño y opresión desarrollada desde el Poder, hizo que los hombres que les seguían recordasen con añoranza la verdadera República, la que se gestó en el seno y al calor del pueblo. Causa inmediata de esto fué el resonante triunfo alcanzado no hace aun muchos meses por las organizaciones integrantes del Frente Popular.

Momentos de infundado desasosiego vivieron aquellos que tan vilmente, una vez más, habían abusado de la confianza que se les hizo depositarios, al verse derrotados y postergados por la fuerza arrolladora emanante como consecuencia directa de la falsía de su proceder y de la inmoralidad de sus actos, desasosiego que procedía del creer que el pueblo español, generoso hasta límites extremos, pudiese obrar en represalia a la época de persecución a que había estado sometido, olvidando que la alegría que nos embargaba por haber rescatado algo nuestro que se nos había arrebatado era tan sana y sincera, que no la podíamos manchar con un acto deshonesto de venganza.

Así transcurrieron unos meses, hasta que un día amaneció España envuelta en una ola de sangre. De sus campos y ciudades, los mismos hombres a los que se supo perdonar habían hecho prender la mecha de la guerra civil, con visos de internacional, más cruel y dura que registra la Historia.

Ni por un momento su cobardía y vileza les debió de hacer suponer que al pueblo español, al que no habían dominado ni sometido ejércitos llegados a nuestras puertas coronados de victorias, se le iba a doblegar cuando de defender los derechos de su libertad y soberanía se trataba.

Gran equivocación la sufrida por las intransigentes derechas españolas, olvidando que la consciencia de un pueblo tiene por base la firmeza de sus ideales, y que España, precisamente por ser consciente por esencia, había de responder con las armas cuando sus legítimos derechos se la

pretendían arrebatar, cuando de crear una situación mejor, instaurar definitivamente la República sobre bases edificadas con la sangre de lo mejor de su seno: de su juventud, se trataba.

Y ahora todo lo han perdido en su loca empresa;

pero jamás por nadie se podrá olvidar que su soberbia llegó hasta el paroxismo de sacrificar vidas y más vidas con el propósito de elevar sobre ellos la política desgastada de oligarquía que la opinión, en mayoría, contundentemente rechazó.

Un nuevo resurgir, una nueva España nacerá con nuestra cercana victoria; tendrá por base la República, y sus cimientos serán tan sólidos y firmes como sólido y firme es el valladar que hoy oponen a los avances de un fascismo traidor los hombres que han de crearla. La libertad y la justicia social harán que la paz sea perpetua, y tan sólo en las págnas de nuestra Historia, llenas siempre de heroísmos, aparecerán las manchas de unos nombres que fueron nuestra vergüenza, a cuya mención renacerá en nosotros el amargo recuerdo a los seres caídos víctimas de la traición y el odio.

NUESTROS CAIDOS

Anteayer han caído como dos héroes, y por el triunfo de la causa popular, los compañeros de Izquierda Republicana de Chamartín de la Rosa, Antonio Santano Senteno y Juan Iñigo Toledano; este último era, además, presidente del Frente Popular de dicha localidad.

Al enviar nuestra condolencia más sincera a sus familiares por pérdida tan sensible como dolorosa, la hacemos igualmente extensiva a dicha Agrupación.

FIESTA DEL NINO

Organizado por la Secretaría de Propaganda del Comité Local de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid, se ha celebrado en el Cine del Callao, el día 6 del presente y con motivo de la citada fiesta del niño, un festival, en el cual se proyectaron películas cómicas y de dibujos. Dirigió unas emocionadas palabras a las madres nuestra correligionaria Juanita Esteban, que al terminar fué objeto de una calurosa ovación por éstas, que, en compañía de sus hijos, llenaban el local.

Acto seguido se procedió al reparto de juguetes, que recibieron los pequeños entre ovaciones de júbilo.

El acto, que resultó simpatísimo, llenó de alegría y satisfacción a los hijos de los heroicos defensores de Madrid.

Es digno de elogiar la magnífica labor llevada a cabo por el infatigable secretario de Propaganda, Santiago Estecha, que ha sido el principal ejecutor del acto.

POLITICA EXTERIOR

Fué hace un año la actitud de Italia con respecto a Abisinia la que creó el inminente peligro de que la paz del mundo se viese turbada por una guerra que había de encarnar más horrores y tragedias que la anterior del año catorce al diez y ocho.

Es hoy la actitud de Alemania con relación a los asuntos interiores de España la que una vez más hace temer que una nueva conflagración estalle en los ámbitos de la vieja Europa.

España, nación pacifista en extremo, levantó la voz más que ninguna en el organismo ginebrino, cuando de defender los derechos del más débil frente a la invasión que se le pretendía hacer objeto se trataba.

En ese mismo organismo, una vez más se hace oír la voz de nuestros representantes diplomáticos, de los representantes de un Gobierno legítimamente constituido, que, escudado en las normas más fundamentales del Derecho internacional vigente, pide ayuda material para vencer la sublevación de un generalato traidor que ha degenerado en guerra civil. A esta petición de ayuda que ha de permitir el avance de la civilización, se ha contestado con un pacto de no intervención en los asuntos interiores de España y que se encuentra incumplido cuanto respecta a ayudar a la facción invasora se trata.

Mientras estas cuestiones se discuten y el antedicho pacto se pretende sea efectivo, las naciones fascio-imperialistas se dedican a apresar nuestros barcos y mandar el armamento más moderno a un Gobierno faccioso que pretende el implantamiento de una política que el pueblo español, auténtico soberano, se niega a aceptar.

Sabe la nación germana la importancia vital que para ella tiene el implantamiento de un régimen militarista en nuestro suelo, primera parte de su programa de expansión; sabemos todos que las naciones libres, plenas de fortaleza y poderío, no pueden permanecer silenciosas frente a estas embestidas que han de traer como única consecuencia inmediata que los cuatro jinetes del apocalipsis que pululan perezosamente por el mundo claven su garra destructora en una juventud nacida en pleno belicismo.

Han sido los Estados Unidos de América los que, primeramente y de una manera silenciosa, han puesto la primera dificultad que ha de encontrar en su camino el afán de invasión que domina al fascismo; ha de ser Inglaterra, Francia y las demás naciones del mundo las que han de continuar esta actitud que ahogará definitivamente el fantasma de la guerra.

Y ha de ser España, la nación más débil, la que ha tenido que sufrir la dura experiencia que significa el coadyuvar de una manera tan decisiva a que las generaciones futuras no tengan que conocer el cruel realismo de una guerra, a que la democracia tenga un nuevo resurgir y que nada ya, nunca, se oponga en su trayectoria. Necesita para esto la asistencia, el calor y la confianza del mundo, y el mundo no se le negará, porque sabe que su generosidad no se verá defraudada y que la victoria coronará el esfuerzo de un pueblo que lucha por el triunfo de unos ideales que son la base de la cultura y de la civilización.

COCK-TAIL DEL DIA



FRENTE DE LA JUVENTUD

EL ACTO DE LA J. I. R. CELEBRADO EN ALBACETE

**"Unidad de acción y decidido apoyo al Gobierno."
"Entusiasmo. Disciplina. Honradez."
"Lo que hagamos, que sea nuestro."**

Siguiendo la interesante campaña que la Comisión Ejecutiva Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana ha emprendido, se dió un acto el pasado día 3 en Albacete. Hablaron Jaén Buendía, Noguera, García Martínez y Ballester Gosalvo.

La radiación del mitin llevó a los altavoces y aparatos a gran cantidad de personas.

Comenzó con unas palabras de Jaén Buendía, sobre los deseos de colaboración sana y bien orientada que nos animaban hacia las restantes organizaciones antifascistas. Hizo la presentación de los oradores y leyó unas cuartillas de Federico Miana, que estaba anunciado y no pudo asistir, que se aplaudieron mucho.

"UNIDAD DE ACCION", ha dicho la Comisión Ejecutiva Nacional por boca de su secretario general. Sin trabas, sin vacilaciones, hay que hacerla realidad en un plazo breve.

Habló sobre el reciente bombardeo de Albacete, relacionándolo con el constantemente sufrido por Madrid.

Los republicanos—sigue diciendo—han afirmado la línea de lucha contra el fascismo. Sumados al pueblo lucharon en el principio de la sublevación con cualquier arma, y van hoy unidos sin reservas a fuerzas de distintas ideologías.

Es la guerra de la Juventud, porque sobre ésta recaen los más feroces asaltos del enemigo. Nuestros mejores compañeros no están aquí; están en los parapetos.

Habla a continuación de la Conferencia de París, que ha reunido a las Juventudes del mundo, deseosas de conocer la verdad de la situación y la lucha española. Lee unas cuartillas de Andrés Sansón en las que dice a los antifascistas españoles que estén firmes en sus puestos, que ellos sabrán ocupar el que en relación les corresponde.

Se ha dicho con frase feliz que este año será el de la victoria. Para realizarlo es preciso un apoyo incondicional al Gobierno y una unidad férrea de acción entre todas las juventudes y partidos. Fué muy aplaudido.

Antonio García Martínez, del Comité Provincial de Albacete.

Nos condolemos—dice—del acto realizado ayer por la aviación fascista sobre

Albacete. No nos extraña, pues en lo desalmado e inconsciente está su símbolo de acción. Ratifican con todo lo que de ellos pensamos.

Izquierda Republicana ha sido el Partido renovador del concepto del republicanismo, y no puede considerarse terminada su labor. En la Constitución ya dimos el sentido evolutivo de la revolución republicana.

Tenemos una misión que cumplir, aparte de colaborar con todas nuestras fuerzas a la derrota del fascismo: la de proteger la misión de las fuerzas antifascistas y realizar una labor conciliadora entre las diversas tendencias.

Dedica un emocionado recuerdo a la Pasionaria, aceptando con orgullo el calificativo que, llamándonos hijos de ella, nos aplican desde la reacción antiespañola.

Señalamos desde aquí un respeto absoluto a la pequeña propiedad y pequeña industria. Partimos, para dar consistencia y afirmación a nuestras posiciones, del conocimiento que del concepto individualista se tiene en España, y dispuestos estamos a respetar esta característica de nuestro país.

Nuestra consigna ha de ser la misma que hasta hoy hemos mantenido. Entusiasmo, disciplina y honradez. Entusiasmo para luchar y vencer. Disciplina para mantener la unión y poder actuar eficazmente, acatando las órdenes emanadas del Gobierno y sus representantes. Honradez para que cuando nos pidan cuentas de lo que hicimos, podamos darlas con diaphanidad, las manos limpias y la conciencia tranquila. Que no se nos pueda decir que hemos formado un nuevo rico al amparo de la revolución.

Es el momento de la Juventud abnegada y fuerte; las ideas nuevas, por carecer de tradición y pasado, están en los jóvenes. Han de ser éstos irrespetuosos con lo pasado, pero teniendo en cuenta que sobre ellos recae la responsabilidad del porvenir.

El público ovacionó al orador.

Ballester Gosalvo

Comienza diciendo que ha sido invitado a intervenir en este acto organizado por la Juventud de Izquierda Republicana, y no sabe si puede considerarse encuadrado en ella. En lo físico, no; en lo que pueda decir y sentir, sí.

Ya veis cómo han venido de lejos hombres de todas las edades para dar a la lucha gloriosa del pueblo español, lo que otros mal llamados jóvenes y españoles le niegan.

Sin mandato expreso voy a exponer lo que Izquierda Republicana ha sido, es y será.

Tuvo dos momentos solemnes que llevaron una sabia nueva al republicanismo. La Constitución y la iniciación del Frente Popular. Después, los actos de Mestalla, Lasarrese y Comillas preparan al ánimo para estar dispuesto a sofocar como fuera los intentos de recuperación violenta de los derechos españoles.

Luchamos por saber de justicia, humanidad y cultura. A "lo tuyo" y "lo mío", conceptos del capitalismo, se le opuso "lo nuestro" en aquellas producciones fuertes y de materia principal.

La culpable máxima de la sangre que se está derramando, es la Iglesia. El capitalista encuentra destrozado su capital; el propietario, sus fincas; el gran industrial, su negocio, y lo único que sobre ruinas edificaría, pese a todo, para dominar sobre el hombre, sería la Iglesia, cuyos intereses han perdido todo el concepto de sagrados.

La disciplina en nosotros es el consciente sentimiento a un mando. Rusia, a la que dedico un fervoroso recuerdo, tiene su Ejército con esta misma disciplina.

Hay quienes se quejan del orden público y se asombran del camino revolucionario emprendido. Los que esto hacen y piensan no los que encubiertamente protegen las intenciones del fascismo y no opusieron nada para evitar la sangrienta lucha.

España, que ha dado al mundo principios de colonización, de derecho y de justicia social, creará un Estado nuevo y feliz para todos los españoles. Pero hemos de crear algo nuevo, respetando aquello que, genuinamente nuestro, sea compatible con las nuevas tendencias de la revolución.

Ganar la guerra es el principal e inmediato objetivo. Empleemos decisión, violencia y dureza en la lucha, pero sin destruir lo que no haga falta destruir para la victoria. Honradez y dignidad de guerreros. Cuanto más ennoblezcamos la guerra, más ennobleceremos la revolución, que puede llegar inmaculada al mundo que atentamente nos observa.

Este orador, como en diversos párrafos de su discurso, fué muy aplaudido al terminar.

VISADO POR LA CENSURA

EL FASCISMO MUNDIAL, EN DERROTA

Esta es la triste realidad para los ex generales Franco, Mola, Varela y todos sus aliados: el fascismo mundial está en derrota.

Así lo justifican los constantes llamamientos que dirigen a Alemania e Italia solicitando envío de hombres, material guerrero y víveres, estos personajillos que aspiran a conquistar España, entrando en Madrid.

Ni los hombres, ni los aviones, ni los tanques, ni los fusiles, ni nada, en fin, puede con el fervor republicano de nuestros milicianos que defienden un ideal. Lo estamos viendo hace más de cincuenta días. Lo veremos también, y de una manera definitiva, dentro de muy pocas semanas.

Ya se habrán convencido de que Madrid ha estado, está y estará a la altura de sus designios. No queremos más esclavitud, no queremos más barbarie, y por ello queremos, eso sí, vencer a los herejarcas, para no caer en manos de estos jefes de los herejes. Eso quiere España y lo conseguirá.

No aspiro a decir que la revolución y las horas difíciles han pasado: no. Me consta que nos quedan horas más difíciles, más dramáticas; pero, por saberlo, no ignoro que éstas serán para apuntillar de una vez para siempre a estos parásitos

(que no otra cosa se les puede llamar) del ascismo mundial.

"Rusia tenía tan sólo enemigos; nosotros tenemos a Rusia", dice uno de los muchos cientos de octavillas que vemos a diario en todas partes. Pues bien: la única respuesta que nosotros podemos dar con clara visión de la realidad al país ruso, y con ella la seguridad de que hemos correspondido al apoyo que nos ha venido prestando este país amigo, es ésta: En Madrid se han hecho fracasar los planes del ejército fascista.

¿Qué respuesta, en cambio, podrán dar los facciosos a Italia y Alemania? ¿La de que no le prestaron su ayuda desde el primer instante? De ninguna manera: tendrán que decir, con la vergüenza en el rostro, el odio de los españoles sobre su ser y el descrédito de todo perjurio, que han fracasado ante una muralla que ellos ni preveían, ni mucho menos esperaban. ¿Podrán negarlo? No cabe pensarlo así, y nartos indicios hay para ello.

Han fusilado, y siguen haciéndolo, a millares de personas por sus ideas izquierdistas; han sometido a tormentos, que nadie debe olvidar en su tarea continua de trabajo para aplastarlos, a mujeres, niños y ancianos; han establecido en los lugares donde imperan impuestos escandalosos. Todo ello, y aunque realicen más actos de salvajismo, les llevará al más espantoso de los fracasos.

Sin hacer de profeta, se puede decir que el fascismo ha fracasado. Así lo han querido todos los que luchan en defensa de la causa republicana, a quienes desde estas líneas les rindo el tributo de mi admiración.

Merece destacarse la labor que el Partido de Izquierda Republicana y su Juventud viene realizando, así como el esfuerzo que tanto en la vanguardia como en la retaguardia se lleva a cabo por sus afiliados. No hay uno solo perteneciente ni al Partido ni a la Juventud que no esté en pie de guerra. Los unos, exponen su vida en defensa de un ideal; los otros —los que no podemos estar al lado de estos compañeros en los frentes de lucha— trabajamos con denuedo y desinterés para conseguir la victoria, que ya se halla cerca.

Estamos luchando contra un Ejército fuerte, aguerrido, potente: cierto. Pero no es menos cierto que a este Ejército se opone también de manera concluyente el Ejército republicano, más fuerte, más potente, más aguerrido.

Han respondido los traidores a las atenciones de la República, con traiciones. Pues la República corresponderá a esas traiciones como sabe y puede hacerlo: con valor, energía, disciplina, decisión y fe en su total exterminio.

Ya decía en otro artículo, que titulaba "La República triunfante", que el fin de esta tragedia que vivimos se halla muy cercano. Los hechos me van dando la razón, y nadie puede dudar de la veracidad de este aserto.

No se debe vaticinar en cuanto a la duración de esta guerra sin par; pero lo que sí se puede afirmar y decir con toda la fuerza de nuestros pulmones, es que el fascismo mundial se halla en derrota.

Se reúne la C. E. N. de la J. I. R. y adopta importantes acuerdos

En Albacete, y aprovechando la asistencia al acto allí celebrado de todos los miembros de la Directiva Nacional de la Juventud de Izquierda Republicana, se ha reunido el pleno en sesión permanente, para tratar de diversos problemas de gran interés para nuestra organización.

Resaltan, entre otros acuerdos, los recaídos sobre la marcha de nuestra organización; las relaciones de la Juventud con el Partido; la de la misma con otras Juventudes, y el marcar las posiciones que dentro de la revolución y fuera de ella deben adoptar nuestros afiliados.

En todos estos problemas, cuyas deliberaciones se han mantenido con la extensión y atención que merecían, la Juventud de Izquierda Republicana ha quedado fuertemente emplazada, e inmediatamente, por las Secretarías correspondientes, se dará cuenta de todo lo acordado a las organizaciones.

En NUEVA REPUBLICA, órgano de nuestra Juventud, daremos a conocer aquellos acuerdos de carácter general que con tanto interés se han tratado en esta reunión.

Se ruega a todos los afiliados a la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid que deseen engrosar la suscripción de homenaje a la COLUMNA INTERNACIONAL, entreguen sus donativos en la Secretaría Administrativa de la Juventud de Izquierda Republicana, Paseo de Recoletos, 2.

Por nuestros frentes

(Viene de la página de guerra)

oficial, y quedamos altamente maravillados al observar la excelente moral combativa que anima a estos heroicos milicianos, defensores de la causa popular; allí la alegría se refleja en todos los rostros y la seguridad en el fracaso fascista es completa.

—Aquí—nos dice el oficial que nos acompaña—el avance nuestro no es todo lo rápido que todos deseáramos; pero, desde luego, aunque lento es progresivo, y de seguir por el camino emprendido pronto terminaremos con el enemigo, que, huído y acobardado, se encuentra en este sector.

De regreso en la Comandancia, y al felicitar al teniente coronel Ortega por los éxitos conseguidos, nos dice:

—Esa felicitación la hacéis, y yo orgulloso de ello, a los valientes muchachos que operan bajo mi mando; a ellos debéis las victorias conseguidas y no a mí.

Así es este hombre, que lo da todo por nuestra causa, y luego, en su modestia injustificada, se figura no hacer nada.

¡Salud, heroico teniente coronel Ortega!

FÉNIX - Plaza de San Gregorio, 9 - Teléfono 26967 - MADRID

